



Pofirritmo de Gradín

Por JUAN PARRA DEL RIEGO

*Palpitante y jubiloso
como el grito que se lanza de repente a un aviador,
todo así claro y nervioso,
yo te canto, ¡oh jugador maravilloso!
que hoy has puesto el pecho mío como un trémulo tambor.*

*Agil,
fino,
alado,
eléctrico,
repentino,
delicado,
fulminante,
yo te vi en la tarde olímpica jugar;
mi alma estaba oscura y torpe como un secreto sollozante,
pero cuando rasgó el pito emocionante
y te vi correr... saltar...
y fue el ¡hurra! y la explosión de camisetas
tras el loco volantín de la pelota,
y las oes y las zetas
del primer fugaz encaje
de la aguja de colores de tu cuerpo en el paisaje,
otro nuevo corazón de proa ardiente,
cada vez menos despacio,
se me puso a dar mil vueltas en el pecho de repente,
como un trompo musical bajo el espacio.*

*Y te vi, Gradín,
bronce vivo de la múltiple actitud.
Zigzagüeante espadachín
del golquíper cazador
de ese pájaro violento
que le silba la pelota por el viento
y se va, regresa, y cruza con su eléctrico temblor.
¡Flecha, vívora, campana, banderola!
Gradín, bala azul y verde! ¡Gradín, globo que se va!
Billarista de esa súbita y vibrante carambola
que se rompe en las cabezas y se enfila más allá...*

*y discóbolo volante,
 pasas uno....
 dos....
 tres.... cuatro....
 siete jugadores....*

*La pelota hierve en ruido seco y sordo de metralla,
 se revuelca una epilepsia de colores
 y ya estás frente a la valla
 con el pecho.... el alma.... el pie....
 y es el tiro que en la tarde azul estalla
 como un cálido balazo que se lleva la pelota hasta la red.
 ¡Palomares! ¡Palomares!
 de los cálidos aplausos populares....*

*¡Gradín, trompo, émbolo, música, bisturí, tirabuzón!
 (Yo vi a tres mujeres de esas con caderas como altares
 palpar estremecidas de emoción!).
 Gradín, róbase al relámpago de tu cuerpo incandescente
 que hoy me ha roto en mil cometas de una loca elevación
 otra azul velocidad para mi frente
 y otra mecha de colores que me vuelve al corazón.
 Tú que cuando vas llevando la pelota
 nadie cree que así juegas:
 todos creen que patinas,
 y en tu baile vas haciendo líneas griegas
 que te siguen dando vueltas con sus vagas serpentinadas.
 ¡Pez acróbata que al ímpetu del ataque más violento
 se escabulle, arquea, flota,
 no lo ve nadie un momento,
 pero como un submarino sale allá con la pelota.....
 Y es entonces cuando suena la tribuna como el mar.
 Todos gritanle: ¡Gradín! Gradín! Gradín!
 Y en el ronco oleaje negro que se quiere desbordar,
 saltan pechos, vuelan brazos y hasta el fin
 todos se hacen coheteros
 de una salva luminosa de sombreros
 que se van hasta la luna a gritar allá: ¡Gradín! ¡Gradín!*

JUAN PARRA DEL RIEGO

